



TESTIGOS DE
LA HISTORIA

Protagonista en el Nobel

Recuerdos de Don Enrique Gajardo Villaruel



♦ DON ENRIQUE Gajardo
Villaruel

Por RAFAEL VALDIVIESO ARIZTIA

Don Enrique Gajardo tuvo parte tan principal en el otorgamiento del Premio Nobel a Gabriela Mistral, que la charla comienza obligadamente por ese tema.

Con su manera metódica y su hablar pausado, nos cuenta que en 1944 fue designado Ministro de Chile en Suecia.

"El cargo —particular— debía asumirlo previa una comisión en Washington, pues el entonces embajador de Chile don Rodolfo Michels dejaba sus funciones y, en conformidad a las instrucciones del Ministerio, yo iba a reemplazarlo como Encargado de Negocios, mientras llegaba el nuevo titular".

LA ÚLTIMA REFLEXIÓN DE ROOSEVELT

"Llegué en plena campaña electoral, pues el Presidente Roosevelt terminaba su tercer período y era candidato a un cuarto".

"Se vivían los difíciles tiempos de la Segunda Guerra Mundial y pocos hombres podían competir con Roosevelt en materia de experiencia y de habilidad política."

"El 'slogan' de la campaña sostenía que el país se hallaba en medio de la corriente, y que, en esas circunstancias, no resultaba aconsejable cambiar de caballo".

"La verdad es que el prestigio y la destreza del Presidente no requerían de mucha propaganda. Si venció

fue porque en esos momentos era imbatible."

LAS RELACIONES DE CHILE CON LA URSS

"Mientras permanecí en Estados Unidos, nuestra Cancillería impartió instrucciones para que se establecieran relaciones con Rusia, las que estaban suspendidas desde hacía mucho tiempo, pero cuya reanudación parecía necesaria, en vista del desenlace del conflicto bélico".

"La representación chilena, de la que yo formaba parte, sostuvo, pues, las entrevistas del caso con los miembros de la Embajada Soviética en Washington, cuyo jefe era Andrei

Gromyko, hoy ministro de Relaciones de la URSS."

y su vocero más destacado en la escena internacional. Guardo de nuestra primera reunión el recuerdo imborrable de una frase que le oí, pronunciada con tono doctoral y que bien podría calificarse como despectivo: 'Ahora —nos dijo— las pequeñas potencias deben ocupar el lugar que les corresponde'".

"Con todo, en una entrevista posterior se acordó firmar un acta, para dejar testimonio del propósito de ambas naciones en cuanto a restablecer relaciones. Así se procedió y el documento fue suscrito en uno de los salones de la misión chilena, en el

mismo edificio que hasta ahora ocupa en la Avenida Massachusetts de Washington. Tiempo después la URSS designó en Santiago al embajador Zhdanov y Chile envió a Moscú a don Luis David Cruz".

EN VIAJE A SUECIA

"Terminada mi comisión en Washington pude seguir viaje a Suecia, lo que no era fácil dadas las condiciones impuestas por la guerra. Me dirigí, pues, a Londres, donde era Embajador Manuel Bianchi y con quien tuve la extraordinaria experiencia de presenciar la euforia, el entusiasmo delirante, con que Londres recibió el triunfo sobre el Eje y celebró el Victory Day".

"Ese día, obscurecido ya, llegamos

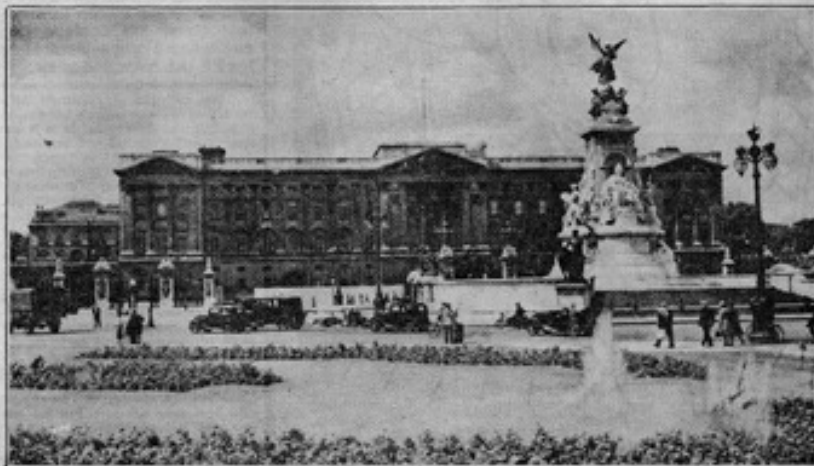
frente al Palacio de Buckingham, donde los reyes se mostraban a la multitud."

"En la aglomeración debe haberse reunido no menos de medio millón de personas que gritaban, lanzaban sus sombreros al aire y parecían —como de hecho lo estaban— locos de alegría".

"Aunque la guerra había terminado en Europa, aún continuaba en el oriente, de suerte que los transportes no se habían normalizado. Solicité entonces al Foreign Office que me proporcionara algún medio para llegar a Estocolmo, a lo que accedieron muy amablemente, pero advirtiéndome que volaría en un bombardero del

tipo 'Mosquito'. Debía hacerlo con un traje forrado en piel de cordero, que me proporcionaban, pues iría recostado en la parte baja del fuselaje, donde no había calefacción. En el hecho, se trataba de que viajara en el compartimiento destinado a las bombas. Ante tales inconvenientes y, sobre todo, frente al riesgo de que alguno de los tripulantes operara por descuido algún botón o tirase una palanca, se abriera la escotilla y yo fuera a parar a las heladas aguas del Mar del Norte, decliné el ofrecimiento".

"En definitiva me embarqué en un avión de Estados Unidos, encargado de repatriar oficiales noruegos que iban a regularizar las fuerzas de la resistencia en su país".



♦ EL PALACIO de Buckingham en tiempos de la guerra.

El Sarolímido" [artículo] Lucía Guerra Cunningham.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerra Cunningham, Lucía, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Sarolímido" [artículo] Lucía Guerra Cunningham.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile